

LENGUA Y CULTURA EN UNIDADES FRASEOLÓGICAS RELACIONADAS CON NOMBRES DE PROFESIÓN: TRADICIONES Y VALORES

И.В. Гусева

Московский государственный институт международных отношений (университет) МИД России,
119454, Россия, Москва, пр. Вернадского, 76

El artículo está dedicado a la investigación de los giros fraseológicos de la lengua española que contienen nombres de profesión u oficio. Las expresiones idiomáticas son combinaciones de palabras que presentan mayor dificultad tanto en el transcurso del aprendizaje de una segunda lengua como en la comunicación intercultural en general. Las unidades fraseológicas españolas tienen como elemento varios nombres de profesiones (barbero, boticario, carbonero, carnicero, carpintero, carretero, cazador, cocinero, etc.) y oficios religiosos (abad, canónigo, capellán, cura, fraile, monje, obispo, párroco, sacristán). Hemos centrado nuestra investigación en 40 paremias con los oficios de cura y fraile. Basándonos en el análisis de los aspectos semánticos y en la interpretación cognitiva de las unidades fraseológicas hemos definido sus características denotativas, connotaciones estilísticas, expresivas e histórico-culturales. El estudio revela el evidente anticlericalismo de los refranes y dichos españoles y expone las posibles causas de las connotaciones negativas consagradas en la fraseología.

Palabras clave: fraseología, significado idiomático, mentalidad, evolución semántica, características cognitivas, sentido literal e idiomático, metáfora, connotaciones estilísticas, registro coloquial, refranero español.

Es bien sabido lo difícil que es interpretar correctamente los mensajes irónicos, humorísticos o eufemísticos del hablante de una lengua extranjera, pues para eso se requiere algo más que aprender palabras o reglas gramaticales porque vienen germinándose y desarrollándose en las mentes de la gente durante siglos y, por consiguiente, son el fruto de la experiencia secular de los representantes de una comunidad lingüística. Lo mismo se puede decir de la fraseología.

El significado idiomático de las unidades fraseológicas es el factor que muchas veces dificulta la comprensión entre hablantes de diferentes lenguas y deja impotente al traductor ante la ambigüedad de un contenido lleno de imágenes, simbolismo y matices. Dicha dificultad se deriva de la propia naturaleza de las expresiones idiomáticas y los modismos que representan en sí unas “manifestaciones culturales” orientadas a despertar en el receptor de

la información ciertas asociaciones y que denotan las “especificidades culturales” de los hablantes de la lengua [3, c.133].

Por experiencia propia sabemos qué difícil es explicar y aprender la fraseología y aunque de año en año los programas de estudios nos obligan a hacer hincapié en lo referente al español con fines específicos (derecho, economía, etc.) seguimos empeñándonos en dejar espacio en clase para hablar de estos temas, es decir, de todo el conjunto de las frases hechas, comparaciones fijas, modismos, refranes, etc. que son un brillante reflejo de lo típico, lo propio, lo nacional de cualquier comunidad lingüística por ser ellos el producto de la visualización y de la conceptualización morfológica muy especial directamente relacionada con la mentalidad de los hablantes de la lengua. En la complicada tarea de elegir entre la gran variedad de unidades fraseológicas nos ayudó el artículo de Javier Marías publicado en El País Semanal

en 2017. Bajo el título *Andanadas contra el diccionario* el autor nos presenta sus reflexiones respecto a las protestas contra la mención en el DRAE de algunas acepciones o términos como si esta supresión acabara con su uso. Además de las palabras obscenas y malsonantes algunos exigen suprimir tales palabras como *autista*, *cáncer*, *enano*, *cojo*, etc. por resultar ellas molestas para ciertos grupos de personas. Pero el autor tacha de “la más divertida” la reclamación de los panaderos que exigen excluir del diccionario el dicho *Pan con pan, comida de tontos*. Ironizando respecto a este tipo de censura el escritor supone que el siguiente paso podrían ser las exhortaciones de los bomberos a eliminar la expresión “*ideas de bombero*”, las de los barqueros de prohibir “*verdades de barquero*” y muchas otras.

Así que nos pareció curioso analizar las unidades fraseológicas cuyo elemento sea nombre de profesión u oficio. A continuación presentamos algunos resultados de nuestro estudio.

De acuerdo con los diccionarios españoles de refranes, dichos y frases hechas las siguientes profesiones, oficios o dedicaciones forman parte de las unidades fraseológicas: **barbero, boticario, carbonero, carnicero, carpintero, carretero, cazador, cocinero, herrero, juez, maestro, marinero, médico, militar (sargento, soldado), molinero, músico, panadero, pastor, pescador, policía, zapatero** y profesiones y oficios religiosos: **abad, canónigo, capellán, cura, fraile, monje, obispo, párroco, sacristán**. Estos últimos aparecen en la cuarta parte de todas las unidades fraseológicas con nombre de oficio o profesión, es decir, su cantidad supera con creces la presencia de otras carreras y ocupaciones en la fraseología española. Este hecho no parecerá nada sorprendente si reflexionamos sobre la etimología de la palabra profesión. Según el *Diccionario crítico etimológico castellano e hispano* de Joan Co-

romines la palabra *profesión* tiene sus orígenes en el verbo latino *profiteor* que significaba *dar a conocer o declarar oficialmente* y se refería exclusivamente a los que poseían cargos eclesiásticos y hablaban en público profesando la palabra de Dios. Pregonando los valores morales los curas aleccionaban tanto a la congregación de los fieles, como a sus discípulos. Así que se puede considerar que entre los primeros que empezaron a ejercer una profesión figuraban los curas y otros representantes de la iglesia que pronunciaban sermones u homilias propias del culto [4]. A lo largo de siglos, debido a la evolución semántica, la palabra *profesión* adquirió nuevos significados hasta convertirse en la que conocemos ahora: *empleo, facultad u oficio que alguien ejerce y por el que percibe una retribución*, sin perder, sin embargo, su interpretación inicial de *una ceremonia eclesiástica en que alguien profesa en una orden religiosa* [8].

Como fuentes lexicográficas nos hemos valido de los siguientes diccionarios:

- *Abecedario de dichos y frases hechas* de Guillermo Suazo Pascual,
- *Refranero multilingüe* del Centro Virtual Cervantes,
- *Diccionario de dichos y frases hechas* de Alberto Buitrago,
- *Diccionario fraseológico español-ruso* de E. Wolf,
- *Diccionario de refranes, dichos y proverbios* de Luis Junceda.

En ellos figuran las paremias que contienen los nombres de todas las profesiones y oficios religiosos, su cantidad es enorme y prácticamente todas ellas tienen carácter histórico y por eso requieren un análisis linguocultural. Hemos limitado nuestro estudio a paremias con solo dos oficios: cura y fraile. La interpretación cognitiva de los dichos y refranes ha permitido definir sus características cognitivas principales.

CURA:

PAREMIAS	CARACTERÍSTICA COGNITIVA
<i>Como el cura de Medina</i> – significa cambiar de opinión constantemente (en ruso tiene como equivalente “tener una semana siete viernes” por ser el viernes el día de la feria)	astucia
<i>Hija María, ¿con quién quieres casarte? Con el cura, madre, que no amasa y tiene pan.</i>	goce del bienestar sin mucho esfuerzo por lograrlo
<i>No se acuerda el cura de cuando fue sacristán</i> – sobre las personas que critican a los subordinados inexpertos olvidándose de sus propios fallos cuando eran de la misma categoría profesional.	Soberbia (incluida la valoración de acuerdo con el origen nacional)
<i>Bonito está el señor cura para contestar a sordos</i> – no está dispuesto a discutir con la gente.	
<i>¡Qué desgracia de pueblo, en el que hasta el cura es indio!</i> – En el siglo XVI el fraile dominico Tomás Cortés, escribía al Consejo de Indias quejándose de los indios incultos residentes en las tierras recién descubiertas del Nuevo Mundo [5, p. 180].	lujuria
<i>A casa del cura, ni por lumbre va una moza segura</i> – reprocha a los curas el deseo sexual excesivo.	

PAREMIAS	CARACTERÍSTICA COGNITIVA
<i>Nadie diga: "De esta agua no beberé y este cura no es mi padre"</i> [11, p. 288] – alude a las vueltas que da la vida y que uno nunca sabe qué le espera a la vuelta de la esquina por eso no debería decir "nunca" jamás.	lujuria
Cura de misa y olla – ignorar algo, no saber nada de un asunto. Proviene de curas escolásticos que eran reacios en atender su oficio religioso, incapaces de explicar nada de lo que predicaban porque lo habían aprendido de memoria sin profundizar en el contexto.	superficialidad e ignorancia
<i>Como el cura de mi lugar que no sabía decir misa más que en su misal.</i>	
<i>En menos que se santigua un cura</i> – es decir, muy rápido, alude a algunos curas que decían la misa de carrerilla sin entender nada y se santiguaban haciendo una especie de escorzo con la mano.	
<i>Cuando el cura llamó a Gabino, no dijo "Gabino ven", dijo "venga vino".</i>	propensión a tomar bebidas alcohólicas
<i>Acordarse uno de una cosa como del cura que le bautizó – significa no recordar algo en absoluto.</i>	poca importancia del oficio

FRAILE:

PAREMIAS	CARACTERÍSTICA COGNITIVA
<i>Ahí va un fraile; no irá en balde.</i>	avaricia
<i>Quien dijo fraile, dijo alforja y fraude</i> – alforja figura en el sentido de saco de lienzo que sirve para guardar las cosas.	
<i>Dos cosas no se pueden saciar: los frailes y el mar.</i>	
Frailes y monjas, del dinero esponjas – insinúa el refrán que sacan el dinero de uno bajo deferentes pretextos.	
Fraile que te agasaja, de ti quiere sacar raja – es decir, le trata con atención a uno porque quiere aprovecharse de él.	
Fraile que su regla guarda, toma de todos y no da nada – es decir el fraile está más dispuesto a recibir que dar.	
<i>El fraile descalzo se pone las botas de los demás</i> – es una comparación con un fraile mendicante que puede llevarse cualquier cosa de los demás.	
<i>Fraile de buen seso, guarda lo suyo y guarda lo ajeno.</i>	
<i>Tener la boca de fraile</i> – dicen con ironía de las personas aprovechadas que piden algo constantemente. Su historia está relacionada con los frailes de las "órdenes mendicantes" de la Edad Media que a mediados del siglo XIII daban el voto de pobreza y vivían de la caridad y gozaban de mala reputación.	goce del bienestar sin mucho esfuerzo por lograrlo
<i>Vivir como un fraile</i> - disfrutar de comodidades, vivir con holgura.	
<i>Fraile gordo y casado delgado, ambos cumplen con su estado.</i>	
<i>Aunque lo prediquen los frailes descalzos</i> – de algo difícil de creer.	falsedad
<i>Comerse a un fraile por un pie</i> – eufemismo de comer en exceso.	glotonería
<i>Comer a lo fraile</i> – gozar del proceso de alimentación sin que le falte nada.	
<i>Fraile que va a merendar, lleva un buen andar.</i>	ingratitude
<i>Mujer, fraile, rey y gato, cuatro ingratos.</i>	
<i>Fraile callejero, mujer que habla latín y golondrina en febrero, mal agüero.</i>	peligrosidad
<i>No te pongas entre dos aires, ni entre dos mujeres ni entre dos frailes</i> [6, p. 187].	
<i>Gorriones, frailes y abades, tres malas aves.</i>	
<i>Ni fraile por amigo ni clérigo por vecino.</i>	
<i>En el fraile y la mula, la coza es segura.</i>	
<i>El fraile en su convento, y bien dentro.</i>	
Frailes, ratas y pardales, nuestros enemigos mortales – pardal es una palabra desusada según el DRAE que nombra a los aldeanos que solían vestir de pardo.	poca fiabilidad
<i>Amistad de monja y fraile, puñado de aire.</i>	
<i>Del fraile flaco y cetrino, guardaos, dueños de él, que es un malino</i> – malino es el adjetivo desusado, sustituido en el lenguaje moderno por maligno.	lujuria
<i>Fraile que pide por Dios, pide para dos</i> – quiere decir que pidiendo en nombre de Dios, en realidad se queda con el dinero recibido.	astucia

PAREMIAS	CARACTERÍSTICA COGNITIVA
<i>Que lo pague el fraile</i> - que lo pague todo alguien, no se sabe quién, cualquiera, siempre que no sea yo. En ruso se dice que "lo pagará el tío" o, aún peor, que "¿Quién lo va a pagar o hacer? ¿Pushkin?" se dice de cualquier asunto del que nadie parece estar dispuesto de encargarse. Los expertos consideran que esta mención del famoso poeta ruso tiene sus orígenes en los años 30 del siglo pasado, es que en 1937 se conmemoró el centenario de la muerte de Alejandro Peshkin y se erigieron monumentos en su homenaje por todas partes y aparecieron varios retratos suyos en los lugares públicos. Se supone que eso contribuyó en gran medida a popularizar esta expresión ya que fue posible indicar a la imagen del poeta para preguntar si el interlocutor pretendía delegar sus obligaciones a él [1].	astucia
<i>A contar frailes, que dicen que falta uno</i> – según los historiadores viene de Andalucía y es un recuerdo de las malas épocas de hambrunas cuando en los conventos se reunían los frailes para repartir comida y a menudo se veían obligado a proceder al recuento de los presentes para cerciorarse de que no se han producido nuevas bajas para compartir justamente los alimentos entre los sobrevivientes. Es evidente el cambio del sentido del dicho pues ya nadie se acuerda de su matiz trágico, sino lo usan para insinuar que uno se ha marchado sin explicar nada y todo el mundo adivina a dónde se ha ido.	
<i>Llegar a la hora de fraile</i> – según la opinión popular los frailes solían presentarse a mendigar a la hora de comer y así además de la limosna podían saciar el hambre.	
<i>El diablo harto de carne se metió a fraile</i> – censura a las personas que dejan de tomar la vida a la ligera y empiezan a asumir compromisos y obligaciones solo cuando se hacen viejas y no están en condiciones de llevar la vida de antes. En otras palabras se contraponen la sabiduría de la vejez a la frivolidad de la juventud [10]. De todos los refranes con componente nombre de oficio religioso es el único que tiene equivalente fraseológico en el refranero ruso: «постригся черт в монахи» - el diablo se ha convertido en fraile.	sabiduría y experiencia
<i>Haber sido cocinero antes que fraile</i> – significa que uno antes de llegar a ser buen profesional en cierto campo ha desempeñado muchas otras actividades y, por consiguiente, puede opinar de ellas. Se debe el significado al hecho de que antiguamente muchos legos, que sin poseer un puesto clerical se colocaban en conventos de cocineros, acababan tomando los hábitos.	

Hemos analizado los aspectos semánticos y el significado del corpus de 40 refranes que contienen en su estructura las palabras *cura* y *fraile*. El estudio nos ha permitido sacar las siguientes conclusiones:

1. Desde el punto de vista denotativo son muy pocos los enunciados de carácter literal, es decir, locuciones cuyo significado se puede descifrar a partir de los elementos que la forman. Muchas combinaciones de esta índole son antiguas citas que con tiempo se integraron en el habla popular (ejemplo del corpus analizado: *¡Qué desgracia de pueblo, en el que hasta el cura es indio!*).

En cambio, la mayor parte de las locuciones analizadas son de carácter idiomático y su significado no es deducible de cada uno de los componentes (ejemplo del corpus analizado: *cura de misa y olla; tener la boca de fraile*). Resulta que tienen el doble efecto en el habla: son de mucha fuerza expresiva, pero no hieren al interlocutor porque le reprochan sus defectos o ironizan respecto a sus hábitos en forma muy eufemística.

Algunas unidades fraseológicas representan en sí un juego entre el sentido literal e idiomático (ejemplo del corpus analizado: *Cuando el cura llamó a Gabino, no dijo "Gabino ven", dijo "venga vino"*).

Los recursos expresivos mas frecuentes de las unidades fraseológicas son la metáfora (ejemplo del

corpus analizado: *El fraile descalzo se pone las botas de los demás*) y la metonimia (*tener la boca de fraile*, una metonimia conceptual: órgano por su función, más que de la boca se trata del habla y de la actitud).

2. Las connotaciones estilísticas (coloquiales, neutras, argóticas). El 70% de las unidades fraseológicas analizadas son del registro coloquial, algunos incluso con elementos que tienen marca de registro coloquial en los diccionarios. Es natural que así sea porque su uso es propio de conversaciones informales que se caracterizan por mayor expresividad (ejemplo del corpus analizado: *Frailes y monjas, del dinero esponjas; Amistad de monja y fraile, puñado de aire; Fraile que te agasaja, de ti quiere sacar raja*). El 30% son de connotación estilística neutra. A este grupo pertenecen todas las unidades fraseológicas de carácter literal y otras que sin tener en su estructura palabras vulgares ni argóticas de todos modos expresan ironía, reproche u otro tipo de valoración emocional.

3. Connotaciones histórico-culturales. Entre las unidades fraseológicas estudiadas se encuentran algunas que contienen palabras cuyo origen se debe a los acontecimientos históricos. Por ejemplo, el valor idiomático de la paremia *Haber sido cocinero antes que fraile* se inspiró en la época de la Edad Media. Por la misma razón algunas unidades fraseológicas

contienen lexemas difíciles de entender por ser ellas ya caídas en desuso (ejemplo del corpus analizado: *Frailes, ratas y pardales, nuestros enemigos mortales*). Otros son los que reflejan la transformación de cierto fenómeno en el transcurso de la evolución histórica de una comunidad lingüística (ejemplo del corpus analizado: *A contar frailes, que dicen que falta uno*) o que simplemente son el reflejo de las tradiciones y hábitos del pueblo (ejemplo del corpus analizado: *Fraile callejero, mujer que habla latín y golondrina en febrero, mal agüero*).

3. Connotaciones expresivas positivas o negativas. Como todas las unidades fraseológicas son apreciativas por su naturaleza se puede determinar la actitud expresada en ellas hacia los fenómenos, personas o cosas a que se refieren. El 99% de las unidades fraseológicas con las palabras *cura* y *fraile* denotan la actitud negativa a estos representantes del clero.

El anticlericalismo de muchos refranes de la lengua española se deriva, por una parte, de la contradicción entre lo que se predicaba desde el púlpito y la actuación de algunos representantes del clero, lo que incluso inspiró a Góngora a crear su famosa letrilla:

*Cura que en la vecindad
vive con desenvoltura,
¿para qué le llaman cura,
si es la misma enfermedad?* [12, p. 129]

Por otra parte, la presencia tan abundante de los representantes del culto religioso de por sí testimoniaría la estrecha relación entre el pueblo y la iglesia durante siglos y la importancia de la fe para las mentes de varias generaciones de los españoles porque la sabiduría popular sintetiza una imagen íntegra de un clérigo basándose en impresiones cotidianas de sus actuaciones habituales no solo en el transcurso de los ritos religiosos, sino en la rutina diaria.

Los mismos representantes del clero desde la antigüedad se mostraron muy críticos con los defectos y errores de sus coetáneos religiosos, basta con mencionar a José Francisco de Isla de la Torre y Rojo, novelista y religioso jesuita español, que bajo el nombre ficticio publicó a mediados del siglo XVI-II la *Historia del famoso predicador fray Gerundio de Campazas* que era una sátira burlesca de los malos predicadores. En general en los siglos XVIII – XIX la gente progresista de la Era de Ilustración, aunque no pretendía protestar contra el clero, exhortaba a reformar las instituciones clericales para erradicar la ociosidad y el abuso cometidos por algunos clérigos. Estas tendencias eran terreno abonado para que prosperaran sátiras, ironía, sarcasmo que con tiem-

po adquirirían su forma en el folclore popular convirtiéndose en paremias.

Desde aquella época eran constantes las ideas de recuperar los ideales de la moral y la primacía de lo espiritual sobre lo material en la iglesia. Estas ideas se arraigaron tanto que además de la lengua y literatura tuvieron su reflejo en todo un ramillete de expresión artística cuyo claro ejemplo son los *Caprichos* de Goya con su sátira frailesca que salta a los ojos.

En la época de Franco una fuerte persecución religiosa de los republicanos no contribuyó mucho a modificar la imagen del clero en el folclore popular. Aunque, en justicia, no se debe olvidar lo positivo aportado por la iglesia durante toda la historia de su existencia a la educación espiritual del pueblo a base de los valores universales para todas las religiones, lo que también ha encontrado su reflejo en la lengua. Pero, tal vez, en este caso la mente humana sigue más las reglas de psicología que afirma que si comparamos la cantidad de características positivas y negativas existentes en la lengua, las negativas ganan en cantidad (por ejemplo, en el Diccionario de la lengua rusa de Ozhegov editado en 1952 de más de mil adjetivos calificativos el 61% son negativos, es decir, el doble en comparación con los positivos) porque por intuición la gente tiende a verbalizar, definir y discutir lo negativo en detalles por considerarlo un peligro para la futura evolución. Mientras que lo positivo carece de tanto espacio en nuestras conversaciones, solemos omitir los pormenores limitándonos solo lo general.

Otra idea que no podemos pasar por alto es la crítica por parte de los lingüistas, escritores y filósofos españoles y sus dudas respecto al valor educativo de los refranes populares, así como la posibilidad misma de atribuirles la virtud de expresar la sabiduría basada en la experiencia del desarrollo. Por ejemplo, **Baltasar Gracián**, jesuita, escritor español del Siglo de Oro en su obra *Criticón* habla del “carácter contradictorio de los refranes y su falsedad. De lo mismo escribió **Benito Jerónimo Feijoo**, religioso benedictino y ensayista español, en su carta sobre la “Falibilidad de los adagios”, e incluso antes, **Juan de Mal Lara**, humanista y paremiólogo español del siglo XVI, consideraba que en el refranero recopilado en su época había no solo enunciados falsos, sino que algunos eran abiertamente inmorales, anticlericales o licenciosos” [9, p. 522].

En los estudios modernos esta contradicción de las paremias se considera muy lógica. Es que los refranes nacían e iban adquiriendo su forma actual en el seno del pueblo y es natural que en la vida co-

tidiana la gente hable más de lo material y de los conflictos y antagonismos sociales de su “pequeño mundillo” y no de los importantes sucesos de la historia del país o de sus héroes nacionales. Claro que para eso la gente se vale del léxico acostumbrado de los registros informales sin ningún tipo de ritualización [7, p. 12].

Como ya hemos dicho antes el refranero moderno español contiene una gran cantidad de refranes y dichos con los nombres de profesión u oficio religioso, pero, además, hay un sinfín de unidades fraseológicas que aunque no los tienen como elemento, deben su origen a los trámites de la rutina diaria de los sacerdotes, capellanes y otros ministros del culto religioso. Mencionaremos solo tres de ellos, pero existen muchos más.

Apaga y vámonos – se dice para dar por terminada alguna actividad porque ya no vale la pena dar más vueltas al asunto o cuando uno ya no quiere seguir escuchando algo absurdo o disparatado. El sacerdote gaditano José María Sbarbi en sus cuadernos de finales del siglo XIX atribuye la procedencia de este dicho a una disputa entre dos sacerdotes que, aspirando a ocupar el puesto de capellán castrense, debían probar la rapidez en oficiar la misa. El primero en vez de empezar la oración dijo: “Marchad, la misa está terminada” porque así solían terminar la misa en el rito latino y el otro se inclinó al monaguillo y le mandó: “Apaga las velas y vámonos, que ya está la misa dicha”.

Saber donde le aprieta el zapato a uno – es decir descubrir el punto débil de alguien o saber uno mejor que nadie qué le conviene. Una de las versiones de su aparición es un cuento popular español de un zapatero que se proponía separarse de su mujer y fue a confesarlo al cura del pueblo y antes de que este se pusiera a disuadirle, le mostró al cura sus zapa-

tos nuevos explicándole que aunque de aspecto eran elegantes, solo él sabía dónde le apretaban.

Tener mucha correa – significa no alterarse ante las bromas de la gente, aguantarlas con mucha paciencia. Es decir, imitar la actitud ante las desgracias de los monjes agustinos que a diferencia de las demás órdenes religiosas no llevaban cordón, sino una correa.

Los recursos léxicos de los que se vale una lengua para transmitir conceptos complicados, estrechamente relacionados con las tradiciones y hábitos más arraigados en una comunidad lingüística, los patrones sociales, los valores más apreciados, han sido ya objeto de un sinfín de investigaciones. Los culturemas o las unidades léxicas culturalmente marcadas usadas por cierta comunidad lingüística revelan la manera de percibir y conceptualizar la realidad y representan mayor dificultad para un extranjero en el transcurso del aprendizaje de una lengua extranjera desde el nivel inicial hasta avanzado. En la fraseología se fijan los parámetros más evidentes de la mentalidad española y, en cambio, las nominaciones idiomáticas del español consolidan las manifestaciones de la mentalidad nacional hispana [2, c.129]. Es evidente que para interpretar correctamente un enunciado en una lengua extranjera no basta simplemente analizar el componente lingüístico, sino se requiere un enorme bagaje de conocimientos extralingüísticos y experiencias culturales. En nuestro estudio hemos tratado de analizar solo algunas unidades léxicas culturalmente marcadas propias de hispanohablantes que a menudo son causa de incomprensión o interpretación incorrecta en la comunicación intercultural, pero en realidad es un tema inagotable que seguramente nos guarda todavía muchas sorpresas.

Referencias bibliográficas

1. Алексеева Л. Почему Пушкин делает всё за всех и откуда пошло выражение «дойти до ручки» // Аргументы и факты N 36, 09.09.2014
2. Иовенко В.А. Национальный менталитет и язык: испанцы и испанский. Ибероамериканские тетради. 2016, N 2, С. 127-131.
3. Карповская Н.В. Когнитивно-прагматический потенциал лексических единиц в свете перевода и межкультурной коммуникации // Ибероамериканские тетради. 2016. N 2(12). С. 132-138.
4. Оганова А.А. Концепт профессия в испанском и русском языковом сознании: Автореферат ... канд. филол. наук. Пятигорск, 2015. 22 с.
5. Передерий Е. Б. Estereotipos y prejuicios étnicos en la fraseología española // Ибероамериканские тетради. 2014. № 1 (3). С. 177-185.
6. Ángeles Calero Fernánd M. Sexismo lingüístico: Análisis y propuestas ante la discriminación sexual en el lenguaje. Madrid: NARCES, 1999. 208 p.
7. Combet L. Los refranes: origen, función y futuro // Revista de investigaciones paremiológicas Paremia. N 5. 1996. pp. 11-22
8. DRAE. Edición del Tricentenario. Acceso: <https://dle.rae.es> (consulta 15.07.19)

9. Iglesias Ovejero A. La figura etimológica en la paremiología clásica // Estado actual de los estudios del Siglo de Oro. Estado actual de los estudios sobre el Siglo de Oro (Actas del II Congreso Internacional de la Asociación Internacional Siglo de Oro, Salamanca-Valladolid, 23-27 de julio de 1990), Ediciones Universidad de Salamanca, 1993. pp. 519-537
10. Sevilla Muñoz, J.; Zurdo Ruiz-Ayúcar, M. I. T. [dir.] (2009): Refranero multilingüe. Madrid. Instituto Cervantes (Centro Virtual Cervantes). Acceso: <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/> (consulta 20.06.19.)
11. Suazo Pascual G. Abecedario de dichos y frases hechas. Madrid: EDAF, 2015. 395 p.
12. Universidad Pompeu Fabra Barcelona proyecto Todo Góngora. Poesía. Letrillas. Acceso: <https://www.upf.edu/todogongora/> (consulta 22.06.19)

Сведения об авторе:

Гусева Ирина Валериевна – кандидат филологических наук, доцент кафедры испанского языка МГИМО МИД России (Россия, Москва). Сфера профессиональных интересов: лингвострановедение, культурология.
E-mail: irina.1007@mail.ru.

LANGUAGE AND CULTURE IN PHASEOLOGICAL UNITS RELATED TO PROFESSION NAMES: TRADITIONS AND VALUES

I.V. Guseva

Moscow State Institute of International Relations (University)
76, Prostct Vernadskogo, Moscow 119454, Russia

Abstract: *The article is dedicated to the investigation of the phraseological expressions in the Spanish language that contain names of profession or trade. Idiomatic expressions are combinations of words that present greater difficulty in the process of learning a second language and in intercultural communication in general. Spanish phraseological units include several names of professions (barber, apothecary, coal, butcher, carpenter, carter, hunter, cook, etc.) and religious occupations (abbot, canon, chaplain, priest, friar, monk, bishop, parish priest, sacristan). We have focused our research on 40 paremias related to the occupations of priest and friar. Based on the analysis of semantic aspects and the cognitive interpretation of phraseological units, we have defined their denotative characteristics, stylistic, expressive and historical-cultural connotations. The study reveals the obvious anticlericalism of Spanish sayings and proverbs and exposes possible causes of the negative connotations developed in phraseology.*

Key Words: *phraseology, idiomatic meaning, mentality, semantic evolution, cognitive characteristics, literal and idiomatic sense, metaphor, stylistic connotations, colloquial register, Spanish proverb.*

References

1. Alekseeva L. Pochemu Pushkin delaet vsyo za vsex i otkuda poshlo vyrazhenie «doiti do ruchki» [Why is Pushkin doing everything for everyone and where did the expression “reach the end of the line” come from] // Argumenty i fakty [arguments and Facts] N 36, 09.09.2014
2. Iovenko V.A. Nacional'ny mentalitet i iazyk: ispantsy i ispansky. [National mentality and language: Spaniards and Spanish] Iberoamerikanskije tetradi [Ibero-American notebooks]. 2016, N 2, pp. 127-131.
3. Karpovskaya N.V. Kognitivno-pragmaticheskiy potentsial leksicheskikh edinit v svete perevoda i mezhkul'turnoi kommunikatsii [Cognitive-pragmatic potential of lexical units in translation and intercultural communication] // Iberoamerikanskije tetradi [Ibero-American notebooks]. 2016, N 2(12). pp. 132-138.
4. Oganova A.A. Kontsept professii v ispanskom i russkom iazykovom soznanii [Concept profession in the Spanish and Russian language consciousness]: Avtoreferat ... kand. filol. Nauk [Abstract of dissertation for the degree of candidate of philological sciences]. Piatigorsk, 2015. 22 p.
5. Perederiy E. B. Estereotipos y prejuicios étnicos en la fraseología española // Iberoamerikanskije tetradi [Ibero-American notebooks]. 2014, № 1 (3). pp. 177-185.
6. Ángeles Calero Fernánd M. Sexismo lingüístico: Análisis y propuestas ante la discriminación sexual en el lenguaje. Madrid: NARCES, 1999. 208 p.

7. Combet L. Los refranes: origen, función y futuro // Revista de investigaciones paremiológicas Paremia. N 5. 1996. pp. 11-22
8. DRAE. Edición del Tricentenario. Acceso: <https://dle.rae.es> (consulta 15.07.19)
9. Iglesias Ovejero A. La figura etimológica en la paremiología clásica // Estado actual de los estudios del Siglo de Oro. Estado actual de los estudios sobre el Siglo de Oro (Actas del II Congreso Internacional de la Asociación Internacional Siglo de Oro, Salamanca-Valladolid, 23-27 de julio de 1990), Ediciones Universidad de Salamanca, 1993. pp. 519-537
10. Sevilla Muñoz, J.; Zurdo Ruiz-Ayúcar, M. I. T. [dir.] (2009): Refranero multilingüe. Madrid. Instituto Cervantes (Centro Virtual Cervantes). Acceso: <http://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/> (consulta 20.06.19.)
11. Suazo Pascual G. Abecedario de dichos y frases hechas. Madrid: EDAF, 2015. 395 p.
12. Universidad Pompeu Fabra Barcelona proyecto Todo Góngora. Poesía. Letrillas. Acceso: <https://www.upf.edu/todogongora/> (consulta 22.06.19)

About the author:

Guseva Irina Valerievna – PhD in Philology, Associate Professor of Spanish Language Department, MGIMO-University (Russia, Moscow). Spheres of professional interest: culture-oriented linguistics, Mexican Spanish, mentality and linguistic world-image of Spanish-speaking people. E-mail: irina.1007@mail.ru.

* * *